



Ofrenda a Baco Michel-Ange Houasse

El pintor francés Michel-Ange Houasse inició su formación junto a su padre René-Antoine Houasse, también pintor y a su vez discípulo de Charles Le Brun. Tras completar sus estudios en la Academia de París, viajó a Italia, donde debió de residir entre 1699 y 1704. Regresó entonces a París y en 1715 se trasladó a Madrid para trabajar en la corte de Felipe V, a cuyo servicio estuvo hasta su muerte en 1730. Además de su actividad como retratista –para lo que fue contratado, aunque pronto se vio desplazado por otros artistas, especialmente por Jean Ranc– realizó también pinturas religiosas, espléndidos paisajes y, fundamentalmente, numerosos cuadros con escenas de la vida popular, tanto reales como inventadas, en los que se combinan elementos tomados del academicismo francés, de las fiestas galantes y de la tradición de los Países Bajos.

Entre las pinturas de tema mitológico realizadas por Houasse, destaca la *Ofrenda a Baco* –firmada y fechada en 1720–, en la que un sacerdote ofrece un sacrificio sobre un altar, ante una estatua del dios coronada de hojas de vid. Completan la escena gran número de figuras que muestran a los seguidores del dios de vino. Mientras los personajes del segundo plano le ofrecen sacrificios o realizan ofrendas, los del primero beben o yacen embriagados en el suelo. El tratamiento individualizado de cada grupo o figura, aunque merma el sentido unitario de la escena, hace que esta gane en riqueza de detalles.

Cercana en su estética a la pintura galante, se percibe también la influencia de la pintura holandesa y flamenca del Barroco, recordando a ciertas escenas de Rubens, filtradas a través de autores como el francés Antoine Coypel, cuya producción debía de conocer Houasse. Pero también se advierten ecos de la pintura de Tiziano, especialmente en la figura femenina dormida en el lateral derecho, y de Poussin, reconocible principalmente en el sátiro bebiendo del ángulo inferior izquierdo.

Este lienzo forma pareja con *La Bacanal* [p-2267], una obra realizada por Houasse el año anterior, que también representa una escena de carácter báquico. Ambas pinturas se encontraban en 1746 en la colección del rey Felipe V en el Palacio de La Granja de San Ildefonso. De allí pasaron en 1820 al Museo del Prado, en cuya Sala Reservada estuvieron de 1827 a 1838.

También se conservan en el Prado –procedentes del legado de Pedro Beroqui, secretario durante muchos años del Museo y también vocal de su Patronato– varios dibujos que recientemente han sido atribuidos al pintor y que se relacionan con ambas obras mitológicas. Cuadrículados para su posterior trasposición a lienzo, en ellos Houasse estudia de manera individualizada y pormenorizada algunos personajes que luego incorporará al lienzo definitivo con escasas modificaciones.

Pintura Francesa (siglo XVIII).
Óleo sobre lienzo. 125 x 180 cm. Cat. 2268.